



UNA NUEVA NORMA AYUDA A LAS PEQUEÑAS EMPRESAS A PENSAR A LO GRANDE

Por Ann Brady

Conseguir un mejor poder adquisitivo, una mayor eficiencia y más ideas innovadoras no son cosas exclusivas de las grandes empresas. La publicación de ISO 44003 ayuda a los pequeños actores a sacar provecho de las asociaciones estratégicas.

¿Cuántos de nosotros, enjaulados en la casa durante los confinamientos y las restricciones de viaje del año pasado, soñamos con buscar una vida más sencilla, con fácil acceso a la naturaleza, en un clima cálido y durmiendo bajo un cielo estrellado? Es justo lo que hicieron varios residentes de un pueblo

de Jordania cercano a la antigua ciudad de Petra: dejaron sus viviendas modernas para vivir ilegalmente en las cuevas de este Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO escondido entre los acantilados de arenisca rosa del sur de Jordania.

Sin embargo, su decisión estaba motivada más por la necesidad económica que por vivir un sueño. Se trata de beduinos que solían ganarse la vida con los miles de turistas que acudían a diario a la «Ciudad Rosa»: dueños de cafeterías, propietarios de burros y camellos y vendedores de joyas. Un reportaje publicado en [The Times](#) pone de relieve su difícil situación: recuerda que la pandemia que estamos viviendo se ha convertido en un «desastre sin paliativos» para las pequeñas empresas de la región por el drástico declive del turismo.



Impulsoras del crecimiento económico

Las micro, pequeñas y medianas empresas (las «MiPyME») constituyen el fundamento de cualquier economía. Abarcan todo tipo de actividades, desde comerciantes, peluqueros y profesionales independientes hasta empresas algo mayores con cifras de negocio de varios millones. Algunas tienen una plantilla más grande, mientras que otras emplean a menos de diez personas. En un [seminario web celebrado en julio de 2020](#) y copatrocinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Asociación Coreana de Comercio Internacional, Stephan Klingebiel, Director del Centro de Políticas de Seúl del PNUD, describió a las pymes como impulsoras del producto nacional, el empleo y los flujos de capital.

«Sin las pymes, sería imposible hacer realidad toda la capacidad del sector privado», recordó. «Sin embargo, los desafíos globales, como la crisis de la COVID-19, tienen su efecto en las empresas y los medios de subsistencia; abordar estos desafíos redundaría en interés de todos».

En estos tiempos impredecibles e inciertos, las empresas grandes y pequeñas han soportado no pocos embates, pero las perspectivas de muchas MiPyME de todo el mundo son sombrías en el mejor de los casos. Un [informe](#) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) acerca del impacto de la COVID-19 en las pymes señala que, mientras que en las primeras etapas de la pandemia se hallaban en pleno centro de las disrupciones, un año más tarde «se encuentran en una posición aún más precaria, ante todo las empresas jóvenes y las nuevas empresas y los trabajadores autónomos, por no hablar de las empresas dirigidas por mujeres o propiedad de minorías».

Este punto se subrayó en una sesión de la [Cumbre Mundial sobre Gobernanza Tecnológica](#) virtual del Foro Económico Mundial, celebrada en abril de este año. Antes de la emergencia sanitaria, las pymes de los países de la OCDE representaban el 99 % de todas las empresas, el 60 % del empleo y hasta el 60 % del valor agregado de la economía. Sin embargo, a pesar de la crisis, su potencial está aún por explorar.

Cómo construir relaciones de confianza

Por tanto, ¿cómo podemos reconstruir mejor y crear un ambiente que facilite el acceso a la financiación y la inversión continua en las MiPyME para que desarrollen todo su potencial? Si hay algo que hemos aprendido durante este último año es que la colaboración, el trabajo conjunto y la construcción de relaciones de confianza son más importantes que nunca. Es por ello que la publicación en abril de este año de la norma ISO 44003, *Gestión colaborativa de relaciones comerciales. Directrices para micro, pequeñas y medianas empresas sobre la implementación de los principios fundamentales*, llega justo en el momento oportuno.

Esta norma es la más reciente de la serie ISO 44000, que incluye también ISO 44001, *Sistemas de gestión de las relaciones de trabajo colaborativas. Requisitos y marco de referencia*, e

ISO 44002, *Sistemas de gestión de las relaciones de trabajo colaborativas. Directrices para la implementación de ISO 44001.*

Desafíos y oportunidades

David Hawkins es Director de Operaciones del Institute for Collaborative Working y Presidente de ISO/TC 286, el comité técnico de ISO para la gestión de las relaciones comerciales colaborativas que desarrolló estas normas. Aunque es consciente de los desafíos que se nos avecinan, también ve un lado positivo en los muchos ejemplos de organizaciones mayores que están adoptando un planteamiento colaborativo para ayudar allá donde pueden.

La importancia de las pymes para el crecimiento económico y el empleo es crucial.

«Resulta evidente que muchas pymes han atravesado dificultades y que, si están saliendo adelante, es porque todas tienen un mayor o menor grado de interdependencia con sus comunidades empresariales. Un signo alentador durante los tiempos de la COVID ha sido un mayor reconocimiento de los beneficios que el trabajo colaborativo puede aportar», comenta. Agrega también que aquellas organizaciones que ya contaban con «planteamientos estructurados de sus relaciones» estaban más preparadas y, en consecuencia, pudieron reaccionar y responder con mayor rapidez. «La importancia de las pymes para el crecimiento económico y el empleo es crucial, por lo que confiamos en que la introducción de la norma ISO 44003 aliente a más pymes a considerar cómo pueden sacar partido de la colaboración».

Un planteamiento colaborativo

Este último punto merece especial atención ya que, como comenta, la introducción de ISO 44001 fue vista por muchas organizaciones pequeñas como algo destinado a las grandes compañías. El ambiente empresarial se presenta difícil en la actualidad, y las MiPyME pugnan por aprovechar las oportunidades que ofrece el trabajo en colaboración. Hawkins afirma que este problema se aborda en ISO 44003.

«La introducción de ISO 44003 puede aportar cierto grado de estructura para ayudar a construir relaciones más sostenibles y, así, oportunidades para las MiPyME. Al mismo tiempo, no pocas organizaciones mayores reconocen también el valor que les aportan las MiPyME, por lo que esperamos publicar a finales de este año una guía paralela que mostrará a las organizaciones mayores el camino hacia una mejor interacción».

Shaun McCarthy, Presidente de la [Supply Chain Sustainability School](#) y asesor independiente, autor y ponente en materia de políticas y prácticas empresariales sostenibles, también aprecia el valor de la nueva norma ISO a la hora de promover la colaboración. En su opinión: «La mayoría de las empresas de todo el mundo podrían clasificarse como pequeñas y medianas empresas, y muchos compradores públicos de todo el mundo se han marcado el objetivo de intensificar sus relaciones con ellas. La colaboración es clave para maximizar el valor de estas relaciones entre compradores y proveedores».

Sin duda, la colaboración puede aportar una amplia variedad de beneficios a las empresas, aunque, como señala McCarthy, la dinámica de las pequeñas empresas es muy diferente de la de una gran empresa. Es por ello que la norma ISO 44003 puede dar un impulso adicional a las pymes. En su opinión: «La serie ISO 44000 proporciona una guía esencial para gestionar estas relaciones y es buena prueba de que no tienes que ser grande para ser colaborativo».



Nace un nuevo nivel de diálogo

Resulta evidente que ISO 44003, al igual que el resto de la serie 44000, puede desempeñar un papel significativo a la hora de ayudar a las MiPyME a adaptarse a la «nueva normalidad». Hawkins afirma que, incluso con la ayuda de la tecnología, la COVID-19 ha puesto de relieve la resiliencia organizacional y que la confianza en los proveedores externos será un factor clave de cara al futuro.

Las relaciones sostenibles serán importantes, y la adopción de un planteamiento estructurado contribuye a generar confianza; por su parte, las normas ISO proporcionan el marco necesario para estas relaciones. Hawkins puntualiza: «En el instituto, tenemos un programa piloto basado en ISO 44003 para alentar a las MiPyME a desarrollar sus planteamientos y a las organizaciones mayores a crear un nuevo nivel de diálogo».

David Murray, editor de [*The Business Magazine*](#) en el Reino Unido, afirma que el sector de las pymes es donde el emprendimiento, la innovación y la productividad se demuestran a la perfección. Con ayuda de una Norma Internacional como es ISO 44003, este sector tiene mayores posibilidades de generar una recuperación más fuerte, movilizar nuevamente la economía y ayudarnos a todos a hacer realidad nuestros sueños.